

TEATRO Y FIESTA POPULAR Y RELIGIOSA

Mariela Insúa | Martina Vinatea Recoba (eds.)



LA VELADA EN HONOR A NUESTRA SEÑORA DE LA OLIVA

*Guadalupe Romero Sánchez
Yolanda Guasch Marí
Universidad de Granada¹*

INTRODUCCIÓN

En el sur de España, en la provincia de Cádiz, se ubica el pueblo de Vejer de la Frontera y dentro de su límite territorial, a escasos 5 kilómetros de su casco histórico, el sitio de La Oliva². Vejer está situado en alto, ocupando un lugar privilegiado y muy importante a nivel estratégico, siendo muy codiciada en época medieval. Uno de los acontecimientos más importantes vividos en estas tierras fue el ocurrido en el 711 y conocido como la *Batalla de la Janda*³, que daría la victoria a los musulmanes comandados por Tarik frente al rey don Rodrigo, este hecho daría comienzo a un período de cinco siglos y

¹ Profesoras de la Universidad de Granada e investigadoras del Proyecto de Excelencia «Andalucía y América: arte, cultura y sincretismo estético» dirigido por el Catedrático en Historia del Arte Rafael López Guzmán. Parte de nuestros estudios e investigaciones pueden consultarse gratuitamente en www.andaluciayamerica.com

² Quisiéramos agradecer muy especialmente la acogida que nos brindaron en Vejer de la Frontera Juan Melero Melero y María Dolores Fernández Sánchez, Hermano Mayor y Secretaria, respectivamente, de la Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva, quienes nos concedieron una larga entrevista y nos facilitaron los programas de las festividades desde los años 90 y las fotografías antiguas y recientes que ilustran este trabajo y sin cuya colaboración no hubiera sido posible realizar.

³ También se conoce como *Batalla del Guadalete* o del *Río Barbate*.

medio de presencia musulmana que concluiría en la segunda mitad del siglo XIII. Esta presencia ha dejado una impronta muy fuerte que puede rastrearse hoy tanto en algunos edificios y trazado de sus calles como en sus costumbres y gastronomía. De hecho, su traje típico “la cobijada” entronca con la tradición islámica y desde fechas muy antiguas se ha llevado en las fiestas tradicionales, incluida la velada a la Virgen de la Oliva como podremos comprobar. No obstante, algunos investigadores vejeriegos sitúan el origen del traje en época cristiana.

Si bien, debido al tema que nos ocupa, vamos a analizar el origen de la devoción y el Santuario de la Oliva, teniendo presente la complejidad del momento histórico que nos ocupa. Una serie de restos arqueológicos bien documentados nos habla de que el florecimiento de la Diócesis Asidonense (Medina Sidonia) pudo producirse durante el siglo VII, siendo su labor pastoral en este momento muy intensa con la fundación de varias ermitas en la zona como fueron la de Los Santos (perteneciente hoy al término municipal de Medina) en el 630, la de San Ambrosio (perteneciente hoy al término municipal de Barbate) en el 644, la de los Santos Nuevos (perteneciente hoy al término municipal de Alcalá) en el 662 y la de La Oliva (perteneciente al término municipal de Vejer de la Frontera) en el 674. El levantamiento de esta Basílica se hizo aprovechando la existencia de una villa romana, de hecho un monumento funerario con inscripciones latinas se reutilizará como ara y depósito de las reliquias que el obispo Teodoracio llevaba consigo en el momento de la consagración. Eran éstos «restos óseos y cenizas del protomártir Esteban, de los santos mártires gaditanos Servando y Germán y de las sevillanas Justa y Rufina, entregadas seguramente por su custodio, el obispo hispalense»⁴. Teodoracio introduce las reliquias en el ara, en cuyo lateral se graba el acontecimiento, la fecha y su nombre⁵. Seguidamente se bendice la iglesia y tiene lugar la eucaristía.

⁴ Muñoz, 2010, pp. 2-3.

⁵ En la inscripción reza el siguiente texto: «+ I N NME DNI I H CO / DITE SUNT RELIQUIE SCOR / STE FANI SERVANDI GERMANI IUSTE / RUFINE MARTR / SUB DIE XVIII / KALND FEBRUARS / ERA DCCXII ANNO VII DMI THEO / DERACIS EPSCPI/».

Su transcripción: «+ In nomine Domini Ihesu. Hic condite sunt reliquie sanctorum Stefani, Servandi, Germani, Iuste, Rufine martyrum, sub die XVIII Kalendas Februarias, era DCCXII, anno VII domini Theodoracis episcopi».

Durante la época en que Vejer estuvo bajo gobierno musulmán no se sabe qué actividades se llevaron a cabo en la ermita o cual fue su suerte, tenemos que esperar hasta finales del siglo XIII, cuando se piensa pudo llevarse a cabo la organización de la Iglesia de Vejer tras la conquista cristiana, no obstante existe un gran vacío documental hasta el siglo XVI, lo que hace que sea muy difícil realizar cualquier tipo de acercamiento a su pasado medieval.

A pesar de ello podemos concretar que durante todo ese tiempo Vejer solo contará con una parroquia, la del Salvador o Iglesia Mayor, cuyo cura ejercerá las labores de vicario de la villa, teniendo entre otras funciones la facultad de erigir templos u otros edificios de carácter religioso. De hecho, a mediados del siglo XIV o XV será cuando se reedifique la Ermita de la Oliva, tutelada por la parroquia vejeriega. Su advocación pudo ser implantada por los nuevos pobladores tras la Conquista. En esta época debió existir una primitiva talla que despertó el fervor popular y como consecuencia se constituyó la Cofradía de Nuestra Sra. De la Oliva hacia mediados del siglo XV. La extensión de su culto permitió el aumento de sus benefactores lo que trajo prosperidad y mayor ornato al templo. Uno de ellos será de vital importancia para nosotros, Lorenzo Patiño, quien será además el primer hermano mayor conocido, será él quien haga el encargo de la actual imagen al escultor Martín Alonso de Mesa.

El santuario que vemos hoy es una obra de los años 70 del siglo XVIII. La destrucción de la ermita anterior pudo deberse al mal estado en que quedó su fábrica tras un terremoto que afectó también a la Ermita de San Ambrosio. Durante su reconstrucción aparecieron los restos arqueológicos visigóticos que hemos referido anteriormente y que son de una enorme importancia para analizar los orígenes de la primitiva basílica. El interior del templo es de nave única y está cubierto con una bóveda de cañón, el presbiterio, por su parte, se cubre con una bóveda semiesférica sobre pechinas (Fotografías 1 y 2).

Su traducción: «En el nombre del señor Jesús. Aquí se han depositado las reliquias de los Santos Esteban, Servando, Germán, Justa y Rufina, mártires, el día XVIII de las Kalendas de febrero, año de la era 712 (15 de enero del año 674) y séptimo de Don Teodoracio, Obispo». Ver: Montañés, S. y Montañés, M., 2004, p. 450.

LA TALLA DE LA VIRGEN DE LA OLIVA

El escultor Martín Alonso de Mesa, autor de la talla de Nuestra Señora de la Oliva, nace en Sevilla en 1573, bajo el reinado de Felipe II. En esta ciudad será donde pase su infancia y donde comience el aprendizaje de su oficio cuando contaba con tan sólo 13 o 14 años de edad⁶. Desconocemos muchos datos biográficos de este insigne escultor, sobre todo de su etapa sevillana, como por ejemplo en qué talleres se formó o qué tallas realizó en sus años de juventud, ya que de estas solo se conservan en algunos casos noticias documentales sin que se hayan podido identificar sus obras andaluzas⁷. A pesar de estas carencias tan importantes sí contamos con referencias sobre la autoría de la talla que nos ocupa como obra del joven escultor Martín Alonso de Mesa. De hecho, es el 19 de febrero de 1596 a la edad de 23 años, siendo tan solo un muchacho, cuando personalmente da «carta de pago por el valor de 40 ducados a cuenta de mayor cantidad al vecino de Vejer de la Frontera Francisco Trujillo, en nombre de Lorenzo Patiño, asimismo vecino de dicha villa, por la hechura de una imagen de escultura de Nuestra Señora de la Oliva que para el estoy haciendo».

Muy poco tiempo después, en 1599, solicita que se le expida el título de escultor, entonces el escribano público nos hace una descripción de su aspecto físico, siendo al parecer un hombre de «buen cuerpo, barba rubia, los ojos azules, con una señal de herida en el dedo segundo de la mano izquierda, de edad de 26 años y dijo que él está examinado en el oficio de escultor, arquitecto y ensamblador por Gaspar del Águila veedor y pide que se le expida el título»⁸. Con la concesión de este documento podría ejercer su oficio en Perú, donde posteriormente se trasladará, no sin antes contraer matrimonio con la sevillana Petronila de Salazar, en la Iglesia de la Magdalena de Sevilla, con quien marchará hacia América. La solicitud de expedición de este título es significativa a la hora de corroborar su intencionalidad de marchar hacia estas tierras en busca de nuevas oportunidades y de un futuro mejor. Una vez en Perú la pareja se instalará y formarán una familia numerosa con 6 hijos, uno de ellos Pedro de Mesa seguirá los pasos de su padre, ejerciendo el mismo oficio. Martín Alonso

⁶ Ramos, 2000, pp. 45-63.

⁷ En 1595 talla varias imágenes para Cazalla de la Sierra, desconocidas.

⁸ López, 1932, pp. 20-22 y Hernández, 1951.

de Mesa llegará a ser un escultor muy reconocido en el territorio del Virreinato, desarrollando plenamente su oficio en estas tierras, sobre todo en la ciudad de Lima, muriendo en 1626 a la edad de 53 años.

Pero volviendo a tierras andaluzas, el contrato para la elaboración de la talla de la Virgen de la Oliva se firmó el 17 de octubre de 1595. En el documento se expone lo siguiente:

nos obligamos a hacer una imagen de Nuestra Señora con su Niño Jesús en brazos y con unas andas e tabernáculo e puertas, e la imagen a de ser de estatura de siete palmos, dorada y encarnada, y toda estofada a punta de pincel de la manera de un San Juan que está en San Pablo de Sevilla... Y la madera de la Virgen ha de ser de pino de Sigura y el tabernáculo y andas a de ser de madera de borne [...] Y la cual dicha obra en la forma que dicha es haremos buena e muy bien fecha con toda perfección y a vuestro contento, y la daremos fecha y acabada, comenzándola luego desde hoy y la continuaremos y no alzaremos la mano hasta haber acabado, que ha de ser de aquí al día de carnaltolendas (sic) primero que viene del año que viene de mil y quinientos e noventa y seis, y haberle de dar a mí el dicho Martín Alonso por la dicha obra ciento y treinta ducados, de los cuales me dais luego de presente veinte ducados e yo los recibo [...] Y que otros cincuenta ducados me deis y paguéis habiendo fecho la mitad de la obra y los sesenta ducados restantes para cumplimiento a los dichos ciento e treinta ducados, me los deis y paguéis fecha e acabada la dicha obra a toda perfección, como dicho es⁹.

La imagen renacentista de la Virgen de la Oliva presenta una gran elegancia y belleza. Se nos muestra a Nuestra Señora de pie, con sobria figura, gesto sereno y gran dulzura, portando sobre su brazo izquierdo al hijo de Dios, mientras simultáneamente sujeta con la mano derecha un ramo de olivo, símbolo y emblema de la paz y de la vida. Su ropaje se compone de una toca de tono marfil, túnica dorada bajo la cual se deja ver las puntas de sus zapatos, y manto estofado de color azul oscuro que se recoge a la altura de la cintura, dotando de mayor volumen a la escultura, y recogándose en el brazo derecho bajo el Niño, cayendo de forma muy elegante hacia el exterior. La Virgen flexiona ligeramente la pierna derecha dejando caer todo su peso en la izquierda, creando un ligero movimiento propio de la época (Fotografía 3).

⁹ Muñoz, 2010, pp. 7-8.

El rostro joven de la Virgen muestra facciones regulares en ancho óvalo sobre un fuerte cuello. La disposición y tratamiento del cabello lo resuelve Mesa en perfecta simetría, peinado con raya al medio, colgando, a un lado y otro, dos mechones unidos en característico pico sobre la frente, que enmarcan el rostro de la Virgen¹⁰. La imagen del Niño, vestido con una túnica dorada dirige su mirada a los fieles, al igual que su madre. Con la mano derecha bendice mientras que con la izquierda sostiene un frágil pajarillo (Fotografía 4).

LAS FIESTAS POR NUESTRA SEÑORA

Como mencionaba anteriormente la Virgen de la Oliva gozaba y goza de una enorme popularidad, de hecho son varios los grabados y estampas que se conservan que demuestran la difusión de su culto y el elevado número de devotos. Actualmente, a lo largo del año, hay dos momentos señalados en la celebración de las fiestas a la Virgen de la Oliva, uno es el 7 de mayo en que se conmemora el Patronazgo de Nuestra Señora de la Oliva Coronada, y otro es el día 15 de agosto, día de la Asunción en que se procesiona a la Virgen por las calles de Vejer de la Frontera. Este momento constituye el acto central de la velada que tiene una duración de 15 días, desde el 10 hasta el 24 de agosto, ambos inclusive¹¹.

Nos centramos en primer lugar en los actos del 7 mayo. En 1885 el Papa León XIII declara a Nuestra Señora de la Oliva patrona de Vejer y de sus campos y comarca. En conmemoración a ese día tan señalado, cada 7 de mayo se realizan actos festivos que se desarrollan en su integridad en el Santuario de la Oliva, situado como hemos dicho en las faldas de la montaña donde se ubica el pueblo de Vejer. Desde la Iglesia de San Miguel se inicia la peregrinación hacia la Ermita, estando acompañados por las peñas caballistas del pueblo con sus respectivas carrozas. En el recorrido portan una pequeña escultura de la Virgen de la Oliva que engalanan para la ocasión poniendo sobre sus hombros un manto verde oliva. Tras la llegada a su destino

¹⁰ Morillo, 2009.

¹¹ No se sabe con certeza el porqué de la elección de esas fechas del día 10 y el 24 pero se cree que se escogieron en honor a dos vejeriegos ilustres Lorenzo Patiño y Bartolomé Amaya. El primero de ellos fue quien encargó la hechura de la Virgen, el día 10 es la festividad de San Lorenzo y se piensa que es una manera de rendirle homenaje. Lo mismo ocurre el 24, día de San Bartolomé, para honrar a Bartolomé Amaya, quien intervino en la conquista de Vejer.

se celebra la Santa Misa a las 12:30 de la tarde y dependiendo de las circunstancias se pueden realizar otros actos, como por ejemplo en el año 2006 cuando se inauguraron los Jardines del Corazón de Jesús acabados de restaurar. A las 14:00 comienza un almuerzo de convivencia donde están presentes los miembros de la Hermandad de la Virgen de la Oliva y los peregrinos desplazados a la Ermita.

Por la tarde se suelen realizar actividades lúdicas, aunque a veces debido a la economía o a otras causas no se han podido celebrar. En ellas se pueden organizar competiciones ecuestres en las fincas de los alrededores como en la denominada Sotelo II ubicada frente al Santuario, también suelen realizarse carreras de cintas a caballo donde los vencedores reciben algún tipo de trofeo o premio como reconocimiento. Todas estas actividades se desarrollan esperando que a las 19 o 19:30 salga la Solemne Procesión de la Santísima Virgen de la Oliva por los alrededores del Santuario donde se reza el Santo Rosario. Posteriormente las Peñas Caballistas que han realizado el camino se presentan ante la Virgen y se reza la Salve ante la talla. Como acto final a las 20:30 se celebra la misa de despedida, se distribuyen estampas de la Virgen y se reparten entre los asistentes ramos de olivos. A veces en las misas intervienen los coros juveniles o de adultos de Vejer (Fotografía 5).

Esta programación del día 7 suele ser la habitual, sin embargo en el año 2010 se vio alterado por la conmemoración del 125 Aniversario del Patronazgo. En esta ocasión la talla se trasladó a la Parroquia del Divino Salvador de Vejer donde se previó su permanencia desde el domingo día 2 hasta el domingo día 9, sin embargo, esta estancia tuvo que posponerse una semana más por razones climatológicas. Si bien es cierto que aunque el programa solo estuvo proyectado para la semana del 2 al 9 de mayo, la afluencia de gente a la parroquia no decayó hasta que esta fue solemnemente trasladada al Santuario el día 16 de mayo.

La fiesta en esta ocasión tan especial transcurrió de la siguiente manera: el día 2 a las 17 de la tarde se efectuó el traslado de la Patrona a la Parroquia vejeriega acompañada por las Asociaciones y Peñas Caballistas de Vejer, como era habitual. Alrededor de las 20:00 se recibía oficialmente a la Patrona a su llegada al pueblo por la Avenida de San Miguel. Una hora y media más tarde se efectuaba el acto de salutación y recibimiento de la Virgen en la Parroquia. Los actos de este día comenzaban y terminaban con la celebración de la Eucaristía

tanto en el Santuario como en la Parroquia del Divino Salvador. En los días siguientes, del 3 al 6 y el 8 se contemplaba la celebración de la Eucaristía a las 8:30 y el rezo del Santo Rosario y Eucaristía a las 20:15, esta última presidida en cada ocasión por una personalidad diferente¹². Cada uno de estos días estuvo dedicado a las Hermandades, a los niños y jóvenes, a las familias, a los abuelos, mayores y enfermos y a los campos de Vejer, sucesivamente.

El acto central de las fiestas del Centenario se realizó el día 7, ese día tras la celebración de la Eucaristía a cargo del Obispo de Cádiz y Ceuta, el Excmo. Rvdo Antonio Ceballos Atienza, se sacó a la Virgen en Procesión. El itinerario fue más largo de lo habitual, de hecho, tras la salida a la plaza del Padre Ángel, se pasaba por las calles Nuestra Señora de la Oliva, La Plazuela, Teniente Castrillón, Juan Bueno, Trafalgar, San Juan, Plaza de España, Plaza del Padre Caro, para retornar por la Corredera a La Plazuela y de ahí a Nuestra Señora de la Oliva de regreso al templo. Pero además de los cultos a la Virgen se programaron para la ocasión una serie de actos culturales que transcurrieron desde el 30 de abril hasta el 15 de mayo y que englobaban desde la presentación de los grabados antiguos de La Oliva, hasta exposiciones de fotografía, de arte sacro, conferencias marianas, conciertos, pasacalles, certamen literario y recital, visitas y maratones deportivos.

Sin embargo, a pesar de la tradición de esta fiesta, los cultos más antiguos que se conocen de la Virgen de la Oliva son los que se celebran en agosto. Desde el siglo XVI hasta fines del XVIII la romería se realizaba el día 15, cuando los vecinos de Vejer bajaban a la Ermita de la Virgen de la Oliva (como hoy se hace para conmemorar el patronazgo del 7 de mayo). A partir de esta época comienza la tradición de llevarla a Vejer todos los días 10 y retornarla en romería los días 24 de agosto a su Santuario. Es en el siglo XIX cuando se establece la novena, a la que luego nos referiremos, y cuando se realiza la función solemne del día 15 en El Salvador. No se sabe qué motivó el cambio de festejos pero parece ser que la causa fue una renovación de

¹² El lunes día 3 el Padre Balbino Reguera Díaz, Párroco de San Sebastián de Puerto Real, el martes 4 el Excmo. Rvdo. Santiago Agregó Martínez, Arzobispo de Tánger, el miércoles 5 el Excmo. Rvdo. Cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo Emérito de Sevilla, el jueves 6 el Excmo. Rvdo. Antonio Dorado Soro, Obispo Emérito de Málaga, y el sábado 8 el Padre Fructuoso Antolín Camacho, Vicario de Pastoral de la Diócesis de Cádiz.

los estatutos de la nueva cofradía que se hicieron en la época de la reconstrucción del Santuario.

Aunque el programa de cultos puede sufrir alteraciones hay elementos que son inamovibles por su gran importancia. Todos los días de la Velada se celebra la Eucaristía por la mañana alrededor las 8:30 y por la tarde de 20:00 a 20:30, excepto los días de traslado. Es en este momento de la tarde cuando se realizan las ofrendas a la Virgen el 14 por parte de la Hermandad, el 15 del Ayuntamiento, y el resto de los días por Asociaciones u otros colectivos de carácter religioso y social. Los momentos más emotivos de la Velada, exceptuando el día 15, son aquellos en los que se recuerda a las personas fallecidas, como el día 11 en que tras la misa de la tarde se rinde un sentido recuerdo a los hermanos de la Hermandad desaparecidos o el 23 por la mañana en que se hace lo propio con los feligreses. Pero al igual que se dedica un emotivo recuerdo a los muertos también se recibe y da la bienvenida a los niños nacidos y bautizados durante ese año. Este es un momento de gran fervor popular, devotos venidos de muchos lugares presentan a los niños frente a la Virgen, pasándolos bajo el manto para que ésta les brinde su protección, una vez terminada la misa todo el pueblo pasa ante ella. Para concluir con los cultos debemos decir que la novena se realiza desde el 14 hasta el 22 de agosto.

En este grabado de fines del siglo XVIII se muestra el traslado de la Virgen al pueblo el día 10 «*Quasi Oliva speciosa in campis*» como oliva hermosa en los campos. Es de destacar el palio con cuatro ángeles en los ángulos inferiores y la Virgen con una ramita de olivo natural en la mano derecha que el Niño intenta coger. Al fondo se distingue una cruz elevada en el camino y varios grupos de personas con las manos alzadas hacia la Virgen, entre ellas varias mujeres *cobijadas* (Fotografía 6).

Las fotografías más antiguas que hemos podido conseguir del traslado datan de entre 1900 a 1910. La primera de ellas muestra la subida del día 10, cuando la Virgen estaba presidida por el Crucifijo y por las estatuas de los Mártires gaditanos San Servando y San Germán, que la acompañaban en todo momento, cosa que hoy no ocurre¹³ (Fotografía 7).

¹³ También debemos resaltar que el camino por donde se conduce a la imagen hoy es diferente.

En la siguiente imagen vemos el gentío que acompañaba a la Virgen en el traslado de 1910 por el camino que desembocaba en la actual Avenida de San Miguel, que marca la entrada en el pueblo. En esta avenida vemos esperando la llegada de la Virgen a un grupo de personas sentadas en un bordillo. Como observamos, las mujeres están ataviadas con el traje típico mencionado anteriormente, de origen islámico, lo cual generaba una imagen cuanto menos peculiar de la velada (Fotografía 8).

Pero antes de iniciar el traslado se debe preparar a la Virgen. El santero, quien cuida del Santuario de la Oliva y lo decora durante todo el año, viste a la imagen con el manto de color crudo y ligero, que protege a la imagen del polvo del camino, le coloca una corona al Niño, y otra a la Madre de Dios sobre una toca que le cubre el cabello¹⁴. Posteriormente se baja la talla del camarín y se coloca en el paso bajo palio. En su mano izquierda se colocará una ramita de olivo natural, quedando preparada para el traslado.

Tras la llegada a la Avenida de San Miguel se hace el recibimiento oficial de la Virgen. En este momento el Mayordomo le hace entrega del bastón de mando a la Virgen, bastón que previamente le ha sido entregado por el Hermano Mayor a quien se lo cede el alcalde. Esto es así porque desde el año 1996¹⁵, año de la coronación, se la nombró Alcaldesa Perpetua de la ciudad de Vejer, dignidad que conserva mientras se encuentra en el pueblo. A su salida el bastón vuelve a manos del alcalde. Tras este acto la Virgen reemprende su camino hacia la Parroquia del Divino Salvador (Fotografía 9).

Una vez que la talla llega a Vejer se la instala en un altar de culto en la Parroquia (que se monta sobre el día 7 u 8) y se le coloca un manto verde oliva muy ligero y antiguo. Ese mismo altar se desmonta y sirve para confeccionar el paso con el que se procesiona el día 15. Ese día, alrededor de las 11 de la mañana se hace una función que suele estar presidida por el obispo, y a las 8 de la tarde sale de la Parroquia en una procesión que suele durar unas cuatro horas, haciendo los cargadores las paradas que consideren necesarias para reponer

¹⁴ Debemos reseñar que la Virgen cuenta con tres ajuares diferentes. Uno de ellos es el que siempre lleva consigo mientras está en su santuario. El segundo es el que se usa para los traslados y el tercero, que es el más suntuoso, se le coloca a su llegada a la Parroquia y lo conserva hasta su marcha.

¹⁵ Durante ese año la Virgen se trasladó sin ningún tipo de atuendo ni aderezo, mostrando la talla tal cual es, sin adornos.

fuerzas. Para ese momento se viste a la Virgen con sus mejores galas: un ramito de olivo de oro, un manto verde muy pesado y un juego de coronas que se guardan para las grandes ocasiones¹⁶. En el paso lleva entre 1.000 y 1.200 varas de nardos, su flor, aunque a veces se ha intentado aligerar el peso del paso utilizando otras flores para su adorno, pero sin embargo por petición popular se ha vuelto a utilizar solo nardos.

La salida del recorrido es por la puerta lateral de la iglesia del Salvador, y su itinerario es la calle José Catrillón, Plaza de España, Corredera, hasta la Plazuela y desde allí hasta la puerta principal de la iglesia. Solo se ha hecho recorrido distinto, más extenso, en el año 2010 con motivo del 125 aniversario del Patronazgo¹⁷ (Fotografía 10).

Por último, el día 24 emprende de nuevo el camino de regreso hasta el Santuario. Bajando por la cuesta de la Parroquia se encamina hacia la Avenida de San Miguel acompañada por numerosos fieles. Es allí donde devuelve el bastón de mando y, ataviada con su manto ligero, bajo palio y con el ramito de olivo natural emprende el camino de tierra que la conducirá hasta su ermita donde aguardará hasta el año siguiente (Fotografía 11).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Centenario proclamación del Patronazgo de Ntra. Sra. de la Oliva. Vejer 1885-1985*, Vejer, Ayuntamiento, 1886.
- AA.VV., *Escultura en el Perú*, Lima, Col. Arte y tesoros del Perú, 1999.
- Abellán, J., «Los orígenes de Vejer de la Frontera», *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, 7-8, 2005-2006, pp. 7-18.
- Angulo, D., «La Ermita de San Antonio en Vejer de la Frontera (Cádiz)», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 38, 1974, pp. 103-104.
- Cómez, R., *Andalucía y México en el renacimiento y barroco. Estudios de arte y arquitectura*, Sevilla, Ediciones Guadalquivir, 1991.
- Hernández, J., *Imaginería Hispalense del Bajo Renacimiento*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951.

¹⁶ A principios del siglo XX se acostumbraba a ponerle un peto donde se le colocaban todas sus joyas.

¹⁷ En detrimento de las *cobijadas* hoy día se ha impuesto la presencia de mujeres de mantilla, y cada año se va incrementado el número de fieles que la usan y acompañan a la Virgen en todo su recorrido.

- «La villa de Vejer de la Frontera (Cádiz)», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 41, 1975, p. 80.
- López, C., *Desde Martínez Montañés hasta Pedro Roldán*, Sevilla, Tipografía de Rodríguez-Giménez y Cía., 1932.
- López, R. y Sorroche, M. Á., *Perú. Indígena y virreinal. Catálogo*, Madrid, SEACEX, 2004.
- Mas, A. y Muñoz, A., «El cobijado de Vejer y su leyenda morisca», *Estudios de artes y costumbres populares*, 69-70, 1995, pp. 45-49.
- Montañés, S. y Montañés, M. «Actuación arqueológica puntual en la ermita de Ntra. Sra. de la Oliva. Vejer de la Frontera. Cádiz», *Anuario arqueológico de Andalucía*, Cádiz, Consejería de Cultura y Deporte, 2004, vol. 1, pp. 449-452.
- Morillo, A., *Vejer de la Frontera y su comarca: aportaciones a su historia*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1974.
- Morillo, P., *Discurso de la restauradora Pilar Morillo de inicio a la velada de 2009*, inédito.
- Muñoz, A., *Vejer de la Frontera*, Cádiz, Diputación, 1996.
- *Commemoración del 125 Aniversario del Patronazgo de Ntra. Sra. De la Oliva, Vejer*, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 2010.
- Quiles, F., *Sevilla y América en el Barroco. Comercio, ciudad y arte*, Sevilla, Bosque de Palabras, 2009.
- Ramos, R., «Alonso Martín de Mesa, escultor y ensamblador (Sevilla c.1573-Lima 1626)», *Anales del Museo de América*, 8, 2000, pp. 45-63.
- «Notas. Una escultura de Martín Alonso de Mesa, el San Juan Evangelista de la Catedral de Lima (1623) y otras noticias», *Histórica*, 27.1, 2003, pp. 181-206.
- «Corrientes artísticas en la escultura limeña. Nuevas obras y artistas. 1580-1610», en *La escultura del primer naturalismo en Andalucía e Hispanoamérica (1580-1625)*, coord. L. Gila, Madrid, Arco Libros, 2010, pp. 487-500.
- Romero, G. y Ruiz, A., «Artistas andaluces en Iberoamérica. Siglos XVI y XVII», en *Andalucía. Serie de Arte*, Sevilla, en prensa.
- San Cristóbal, A., «Escultura virreinal en Lima», *Sequillo*, 9-10, 1996a, pp. 21-42.
- *La Catedral de Lima: Estudios y documentos*, Lima, Museo de Arte Religioso de la Catedral de Lima, 1996b.
- «Martín Alonso de Mesa y Juan García Salguero en el retablo mayor de la Concepción», *Revista del Archivo General de la Nación de Lima*, 17, 1998, pp. 91-130.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

www.virgendelaoliva.org.es

www.iaph.es



Fotografía 1. Santuario de Nuestra Señora de la Oliva Coronada.
Exterior (Fotografía: Guadalupe Romero Sánchez).



Fotografía 2. Santuario de Nuestra Señora de la Oliva Coronada.
Retablo mayor (Fotografía: Guadalupe Romero Sánchez).



Fotografía 3. *Nuestra Señora de la Oliva*. Martín Alonso de Mesa. 1595-1596 (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).



Fotografía 4. *Nuestra Señora de la Oliva*. Martín Alonso de Mesa. 1595-1596. Detalle (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).



Fotografía 5. Procesión del 7 de mayo de 2001 en el Santuario de la Oliva. (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva)



Fotografía 6. Litografía coloreada de Nuestra Señora de la Oliva.
Fines del siglo XVIII.



Fotografía 7. Traslado de la Virgen por el camino antiguo acompañada de San Servando y San Germán. Principios del siglo XX (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).



Fotografía 8. Grupo de personas esperando la llegada de la Virgen el 10 de agosto en la Avenida de San Miguel. Hacia 1910 (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).



Fotografía 9. Traslado del 10 de agosto de 1996 (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).



Fotografía 10. Procesión del 15 de agosto en Vejer de la Frontera. (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva)



Fotografía 11. Traslado y despedida de la Virgen al Santuario de la Oliva el 24 de agosto (Fotografía: Hermandad de Nuestra Señora de la Oliva).